

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre, fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Santa Elena, 5.

ALCOY, JUEVES 19 DE AGOSTO DE 1880.

Número suelto: 10 CENTIMOS de peseta en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS á precios convencionales. Redaccion y Administracion. c. Santa Elena, 5.

NUM. 683.



L. O. M.

LA NIÑA

Maria Terol y Barceló

de 5 años de edad,

ha fallecido.

Sus padres y demás familia, suplican á sus amigos y conocidos, se sirvan asistir a la conduccion del cadáver que tendrá lugar hoy á las 10 y media de la mañana, desde su casa, calle de S. Nicolas número 67, á la Parroquial de S. Mauro y S. Francisco y Cementerio, de lo que recibirán favor.

Alcoy 19 Agosto 1880.

Miguel Llopis, Sastre,

trasladará su taller el día 1.º de Setiembre próximo, al mismo local donde antes estaba, Calle Mayor núm. 4

A los fabricantes de paños

Fernando Carbonell, corredor, se halla encargado por la sociedad de S. Vicente de Paul, de comprar un cabo de paten que se ofreciese á precio bajo.

LOS FERRO-CARRILES Y LA AGRICULTURA.

Si los caminos de hierro tienen una influencia poderosa y reconocida en el desarrollo del comercio y de todas las relaciones sociales, no es menor su importancia para el aumento de las subsistencias, permitiendo que se pongan en cultivo tierras apartadas y desiertas inaccesibles á la produccion hasta nuestros dias.

El *Daily Commercial Bulletin* refiere que los irlandeses afluían en los Estados Unidos, hacia el Minnesota. Sud occidental y que á lo largo del ferro-carril que la atraviesa,

se encuentra cierto número de cultivadores ingleses y escoceses que han ido recientemente á fijarse en el país.

Lord Airle, entre otros, posee varias propiedades, y en el país se felicitan de la liberalidad con que se asocia á las diversas mejoras municipales.

Hace unos veinte años, se adquiria una granja en el Ohio y el Illinois á razon de 60 á 120 francos la hectárea, y hoy se revende facilmente por los precios de 300 á 500

Así es que muchos de los antiguos inmigrantes venden sus tierras y dejan el Illinois para trasladarse á Minnesota; donde los terrenos son más baratos, proponiéndose renovar la operacion que les ha salido tan bien anteriormente.

El 1.º de Enero de este año no habia en Minnesota ménos de 23 millones de acres, ó sean 9.200.000 hectareas de tierra sin cultivar. Suponiendo que una cuarta parte de esas tierras se sembraran de trigo caudal, y no produjeran más que á razon de 13 busels por acre, se obtendria una cosecha de 74 millones de busels, es decir, de más de la mitad de las exportaciones de toda la Unión americana.

Se añade que muchos canadienses toman el camino de Minnesota; pero, si es así, es de creer que más bien sean inmigrados que canadienses verdaderos, porque se comprenderia dificilmente que estos últimos escogiesen para establecerse la margen derecha del rio Rojo, siendo así que en la ribera izquierda, que pertenece al Canadá, estan seguros de encontrar en la provincia de Manitoba, tierras magníficas, tan fértiles, por no decir más, que las del Minnesota mismo, y que muy recientemente un ciudadano de Londres, M. Heple Hall, que fué á visitarlas, calificaba de ser las tierras más bellas del mundo, para la siembra del caudal.

Los adelantos del Manitoba han sido notabilísimos en estos últimos tiempos, y su capital Ounipeg, que no era en 1870 más que una miserable aldea de 300 habitantes, ahora contiene 10.000 familias, y posee escuelas, bancos, hermosos almacenes, sociedades científicas, etc., y no será difícil que llegue á tomar en el Canadá una importancia parecida á la de Chicago en los Estados Unidos; mas para esto, será necesario que tenga Manitoba las salidas que le faltan todavía. A este fin se piensa crear un puerto en la bahía de Hudson, hacia el sitio donde con el nombre de rio Nelson, el rio Rojo desemboca en ella. Las aguas de esta bahía estan libres de hielo hasta una época bastante avanzada para permitir el embarque anual de las cosechas y su partida para Europa. Esto seria el negocio de una flotilla de vapores y se asegura que esta flotilla no tardará en hallarse disponible.

Todo esto no deja de preocupar á los arrendatarios y labradores del Far-west americano. Se dice que en el canal Welland se trata de desviar el tráfico hacia el San Lorenzo, por una parte, y por otra, por ese puerto, de la bahía de Hudson, y que ellos tendrán mucho que hacer, no solo para acrecentar su propio tráfico, sino aun para mantenerlo en el estado en que hoy se encuentra.

Con semejante vitalidad en el espíritu de empresa de la América del Norte, no es extraño que la emigracion hacia á aquel país sea cada vez más importante. En la

actualidad el personal de la emigracion es también muy superior, bajo el punto de vista de los recursos materiales, de la inteligencia y de la fuerza física, á lo que era generalmente en los periodos anteriores.

De los cálculos aproximados hechos por las autoridades del Castle Garden, resulta que cada inmigrado lleva consigo por término medio un peculio en metálico de sesenta libras, y que calculada en 400.000 personas la emigracion del presente año, aumentará 25 millones de libras próximamente el capital activo de los Estados Unidos. Pero esto no es más que una mínima parte de la adición aportada en este concepto á la fortuna del país. La inmensa mayoría de la nueva poblacion se compone de hombres jóvenes, fuertes, enérgicos y emprendedores, cuya mayor parte pertenece á las clases agrícolas; pero de los cuales también un gran número lo constituyen obreros ejercitados en las artes profesionales, que suministran poderosos elementos á las diversas industrias que se encuentran en vía de desarrollo, y en las cuales los Estados Unidos tienden rápidamente á rivalizar con las naciones europeas.

En los tres primeros meses del corriente año, la inmigracion se reparte así:

Inglaterra ha suministrado 4 027; Escocia, 1,003; el país de Gales, 515; Irlanda; 7.143; ó sea para las islas británicas un total de 12.684; Alemania, 9.857; Hungría, 1.377; formando la clase más pobre de la inmigracion; las otras partes del imperio de Austria, 525; Suecia, 2.911; Noruega, 299; Dinamarca, 450; ó sea para los países escandinavos, 2.660; Holanda, 556; Italia, 1.693 y Rusia, 701. La inmigracion escandinava, en la que suministra á la agricultura los individuos más robustos más sóbrios y más morales. La colonia rusa es la más rica: veinte familias menudas han llevado consigo valores en metálico, evaluados en la suma relativamente enorme de 85.000 libras esterlinas.

Pues bien: toda esa gran explotacion agrícola, todos esos inmensos progresos, no han podido realizarse hasta que los ferro-carriles han acercado las mencionadas co-

LA HUERFANA.

59

de las flores y llega á nosotros la brisa pura y serena como el suspiro de un ángel: la aurora aparecia melancólica reflejando en el mar que baña las pintorescas playas de Dénia. La campana de la ermita de Santa Lucía enviaba al cielo sus sonidos resonando en el vecino monte y en el ancho valle.

Los labradores de aquel país después de sacudir el sueño se dirigian á la ermita.

Por la senda que conducia á la iglesia iban divididos en grupos.

Dos mujeres vestidas de luto entraban en la ermita: y los mozos del pueblo les abrían corro para que pasasen, mirándose unos á otros con interés.

Un jóven, también enlutado seguia á las dos mujeres.

El negro traje de los tres, representaba exactamente el estado de su augustioso corazón.

La campana de la ermita llamaba á los cristianos á una misa de difuntos.

La madre de Diego, y Lucia y Pablo, iban á rezar por la prenda que más querian.

Los cánticos de las avecíllas parecian tristes, muy tristes para ellos.

..... VII.

Por el pueblo corria la noticia, desde entonces más que nunca, del próximo enlace de Lucia con Pablo; pero ni ella lo habia soñado ni él pensaba en semejante cosa.

Muchas veces cuando éste le preguntaba si tenia en su alma el recuerdo de alguna persona querida, le respondia: ¡sí, hermano mio, sí, Pablo, te lo confieso, amaba á Diego.

Y los ojos de la pobre niña se llenaban de lágrimas y hacian suspirar á Pablo.

Una tranquila mañana de otoño, de esas en que el alma se estasia con el perfume

LA HUERFANA.

55

ellos. Pablo... llámalos, vendrán causados... quien sabe lo que habrán sufrido lejos de sus familias.

—Sí; sí; repuso Lucia... llámalos.

—Eh... muchachos, muchachos militares... gritó Pablo saliendo hacia el campo y haciendo las señales más expresivas para que se acercasen los soldados.

Estos se miraron el uno al otro: se entendieron en aquella mirada y dirigieron sus pasos hacia la casa.

—Buenas tardes, patronas, Dios te bendiga noi—dijeron los soldados con marcado acento catalán... Guapa chica tiene V. patrona, bendito sea su caudor!

Señalaronse rendidos de fatiga, y Pablo los atormentaba con preguntas.

—Saben Vds. por casualidad, les preguntó Pablo—que ha sido de un jóven de cazadores de Cataluña?

—De nuestro regimiento.

—Son Vds. de cazadores de Cataluña?—interrumpieron á un tiempo mismo Margarita y Lucia y quedaron largo rato contemplándolos.

—El nombre de ese chico...

—Diego Perz—dijo vacilando Pablo.

9

marcás casi desiertas á los territorios civilizados.

TODOS PUEDEN TENER RENTAS.

«Si llegamos á la vejez, debemos crear nos recursos para ese tiempo en que no podemos trabajar. ¡Es tan triste depender de otras personas!» Así hablaba un día un pobre obrero, con poco jornal pero ánimo sobrado, robusto de fuerzas, pero de carácter enérgico y decidido, á su esposa, ocupada en las faenas de la casa. Pero, ¿cómo economizar? La empresa no parece fácil, y sin embargo, aunque la renta á que se aspire sea una peseta todos los días, se obtiene, como vamos á probarlo. Los obreros apenas pueden ahorrar; pero con un poco de cuidado en los gastos, saber comprar los artículos de primera necesidad y teniendo una esposa económica y laboriosa, puede no gastar pequeñas cantidades sin perjudicar al bienestar y salud de la familia.

Algunos cuartos economizados todos los días, todas las semanas, durante muchos años, producen cantidades importantes, como vamos á demostrarlo.

Quince céntimos que se ahorren todos los días, es decir, poco más de medio real, hacen al año 219 reales. Colocados estos 119 reales cada año en la Caja de Ahorros desde los 18 años de edad hasta los 65, al 5 por 100 con capital é interés, produce unos 40.000 rs., ó sean 2.000 de renta.

¿Quién no podrá ahorrar 15 céntimos, no gastándolos en fumar, en toros, cafés y en tabernas? Economícense, pues, para dotar las hijas, redimir de quintas á los hijos y darles carrera u oficio, ó, cuando menos, para la vejez.

Hemos demostrado que pueden hacer estas economías hasta los jornaleros que ganan 7 ú 8 reales.

Un consejo para concluir: las economías deben colocarse en seguida en las Cajas de Ahorro, porque el dinero en casa pronto se gasta; y cuando se haya reunido alguna cantidad, y acometa la tentación de retirarla, acordarse de que casi todo los pretextos que suele alegar la familia á los amigos son, fútiles ó exagerados, y que el asilo ó el hospital aguardan á los impacientes que disiparon su dinero y los años mejores de su vida.

La mujer hacendosa puede, aunque sea pobre, hacer mucho bien á su familia, y ser su ángel tutelar con su trabajo y economía. La imprevisión además, es causa de muchos males. Artesano hemos conocido que, pocos meses después de haberle

tocado el premio mayor de la lotería, por falta de orden y de previsión, vino á parar en la miseria; Dios le ayudó; pero no supo conservar lo adquirido, ni hacerlo producir colocando su dinero en parte segura para consolidarse un risueño porvenir. El orden ó sea la buena conducta, facilitan la economía, y esta proporciona recursos para dulcificar las amarguras de la vida.

Sobre este asunto, querer es poder: téngase fuerza de voluntad para ahorrar lo posible, y en su día se logrará la merecida recompensa, y se evitarán desazones y disgustos domésticos, inevitable cortejo de la pureza y la miseria.

G. V.

MUERTE DE UN TORERO.

Hé aquí en que términos refiere la ocurrida el domingo en la plaza de toros de Madrid, un colega de aquella corte. Por nuestra parte escusamos los comentarios.

«Después de lidiarse dos toros embolados por una cuadrilla de toreros del porvenir, salió el primero de los dos toros de puntas anunciados en el cartel. Era de la ganadería de D. Donato Palomino, negro, albardado, bien armado, de buena estampa, gran cabeza y voluntario, y no bien estuvo en el redondel se dirigió al primer picador de tanda, tomando una vara un poco sesgada y sin recargar.

Sentido sin duda por el hierro, abandonó el caballo y salió como un rayo en el momento en que el banderillero Nicolás Fuertes, el Pollo, se disponía á echarle la capa.

Antes de que el diestro se diera cuenta de ello, la fiera le había alcanzado en un derrote, con tal horrible acierto, que el asta izquierda penetró en el costado izquierdo del torero, el cual fué lanzado al espacio con vertiginosa rapidez. El infeliz Fuertes cayó al suelo de cabeza, casi á los pies del toro, quiso incorporarse y entonces el público vió con horror brotar abundante sangre del pecho de Fuertes que ya demudado el rostro, procuraba restañar con una de sus manos. Faltáronle las fuerzas y cayó medio exámine sobre la arena, que pronto se enrojeció con una gran mancha de sangre.

Conducido á la enfermería, solo pudieron prestársele allí, los últimos auxilios de la Religión. Así lo declaró el médico de servicio Sr. Alcalde en su parte formulado en estos términos:

«El banderillero Nicolás Fuentes (el Pollo) ha sufrido durante la lidia del primer toro de puntas una cogida, resultando

con una herida penetrante de pecho, situada en la parte anterior y lateral izquierda del mismo, con destrozo del centro cardíaco, á consecuencia de la que ha fallecido, sin dar tiempo más que á la Extremaunción.»

Concurren en esta desgracia otros incidentes no menos terribles que la misma muerte. ¡Asistían á la corrida los padres del Fuertes y uno de sus cuñados! Este último se lanzó al callejón y pudo todavía abrazar el cadáver de su hermano; los desdichados padres, después de las angustias que pasaron al ver cogido á su hijo por el toro, no lograron ya verlo. Cuando bajaron á la enfermería, se les hizo comprender que su pena no debía tener más consuelo que el de la resignación.

Fuertes tenía veintisiete años, era de buen aspecto, muy simpático, y seguía con mucho entusiasmo su nuevo oficio desde que abandonó el de esquilador que tuvo hasta hace poco tiempo.

Su mujer y una hija de cinco años, están tomando baños en San Sebastián.

Pero no fué esa la única desgracia ocurrida en la novillada de ayer. El mismo toro que produjo la muerte del banderillero Fuertes, dió un tremendo trunfo al picador Ortega, que perdió el conocimiento por efecto de una conmoción cerebral.

Otro banderillero, Vicente Carbonell (el Morenillo), sufrió una contusión en la región inguinal de alguna importancia, al saltar la barrera, quedando por el momento inutilizado para la lidia.»

Sección local.

La plaza de San Francisco, mejor dicho de la Glorieta, no se riega, ó si se hace se hace tan imperfectamente que no sirve el riego de nada. En bien de los vecinos y del arbolado de aquella plaza, pedimos que se riegue bien y se eche suficiente agua sobre los árboles, á fin de que no se sequen y perezcan por falta del necesario riego. A este propósito hemos de recordar, que solo una vez se han regado los árboles de las plazas y paseos de la ciudad este verano, y no sabemos á que achacar semejante descuido que esperamos ver remediado. Que no desaparezcan por exceso de desidia ó por olvido, las plantaciones que tantos cuidados y tantos afanes han costado para criar.

La casa editorial de los Sres. English y Gras, de Madrid, merece toda suerte de consideraciones de los amantes de la edu-

cación popular, por la publicación que está haciendo de obras importantes, dedicadas á ese ramo de la cultura nacional. Nos referimos particularmente á la serie de libros de que es autor D. Pedro Alcántara García y que constituye una verdadera Enciclopedia de la teoría y práctica de la educación. Estos libros merecen ser estudiados por los maestros y padres de familia, y aún pueden consultarlos, con fruto, los profesores de todos los ramos de la enseñanza, que por ocupar puestos más elevados en la categoría académica no conocen mejor que los maestros la Pedagogía, antes, puede decirse, que en su mayor parte la desconocen tan por completo, que causa tristeza ver y oír como comunican á sus discípulos la ciencia que verdaderamente poseen.

El último libro del Sr. Alcántara García, editado por los Sres. English y Gras, es de muy pequeño volumen, pero sustancioso; titúlase: «Prolegómenos á la Antropología Pedagógica», y tiene por objeto demostrar que no es posible la Pedagogía ó sea la ciencia de la educación y la enseñanza, sin el conocimiento previo del sujeto que debe ser educado y enseñado, más claro, que el educador debe dedicar toda su atención á conocer el desenvolvimiento del niño casi desde sus primeros vagidos. Después se clasifican las principales obras Pedagógicas publicadas en España y en el extranjero, en cuanto atienden á ese sentido de la educación; se inician los principales problemas de la misma, y se dan algunos conocimientos que necesitan saberse antes de entrar de lleno en el estudio de la Antropología Pedagógica. El sentido en que este libro está escrito no es nuevo en España, pero constituye una novedad para la inmensa mayoría de los maestros, por que las obras de Pedagogía publicadas hasta ahora en España están inspiradas en la rutina y el empirismo; la del señor García obedece á una tendencia racional, por eso la aplaudimos y recomendamos, por mas que no estemos conformes con todas sus ideas; además, este señor ha hecho un estudio detenido de las cuestiones que trata, el cual se revela en todas sus obras.

En el concierto que esta noche se celebrará en la Glorieta, ejecutará la banda de la música Nueva, las piezas que detalla el siguiente programa:

- 1.° Paso-doble.
- 2.° Wals.—Godfrey.
- 3.° «Dame de coeur.»—Polca—FARBACH.
- 4.° «Sempre t'ama!»—Mazurca—LÖVATTI.

—Voto vá—esclamó el mas jóven de los dos recién llegados... el desgraciado Diego... ¡era acaso de este pueblo!... ¡Vive aún su madre!

La pobre madre cogió las manos de Lucía y se acercó á ella como el avecilla se acerca al árbol para guarecerse de la tempestad.

—El pobre Diego—continuó el jóven soldado, sin atender á las espresivas señales de su compañero para que callase, y á Pablo que no cesaba de indicarle el silencio.

Pero el buen soldado estaba impresionado por el sentimiento, y tenía los ojos cerrados como queriendo reconcentrar los recuerdos en su mente, y exclamó con la cabeza baja:—Después de haber escapado de la herida... viene el cólera y... valiente chico... era un león, nada menos que por el balazo tenía ya el grado de sargento.

Las palabras del soldado fueron interrumpidas por los sollozos de la madre y de Lucía.

—Hijo de mi vida,—bien decía yo que no te volvería á ver.

Abrazáronse Margarita y la huérfana, mientras Pablo se mordía el labio inferior

y enjugaba sus ojos que miraban al cielo.

—Mala espingarda me mata si sabia yo,—dijo el que así había referido el hecho—que estaba delante de su madre...

—Tú lo ves—le dijo el otro.

—Y esta muchacha será aquella Lucía que él nombraba tanto—pronunció uno de los soldados al oído de su camarada.

Los valientes soldados tuvieron que abreviar su estancia en aquella casa, y salieron de allí cuanto antes les fué posible, sintiendo haber ocasionado aquella escena. Margarita exclamaba tendiendo los brazos hácia ellos.

—Dichosas madres las vuestras que llorarán en vuestros brazos de alegría; ¡Dichosos vosotros que volveréis á verlas!...

Oyendo estas palabras, los dos camaradas no pudieron resistir el dolor que les causaban, y estrecharon las manos de aquella madre sin ventura: miraron tristemente á Lucía y dieron un estrecho abrazo al hermano de Diego.

Los brillantes colores de la aurora llevaban en su claridad una sombra misteriosa al espíritu de aquellos seres.

No digáis á una madre, á una hermana, á un amante que el cielo está alegre, que cantan gozosas las aves, y que la tierra despierta al nuevo día con himnos de jubilo, cuando asoman á sus ojos las lágrimas por la pérdida de su mas risueña ilusión, de su dulce esperanza. Para ellos es sombrío lo que para los seres que vivís felices será grato y consolador.

Entró, pues, el numeroso gentío en la ermita, y muchos hubieron de quedar á la puerta porque no cabían en el estrecho recinto.

Dejémoslos aquí entregados á sus oraciones, y vamos á otras escenas distintas.

